

LAS VAGUARDIAS DEL SIGLO XX

El origen de las vanguardias

El último tercio del siglo XIX es una época de esplendor para Europa:

- crecimiento económico
- avances científicos y técnicos, imperialismo...
- Pero al mismo tiempo, es una época que anuncia los grandes cambios que se van a producir en el siglo XX.
- los estilos se sucedieron vertiginosamente: se crean nuevos valores artísticos que llegan al lenguaje plástico (el Romanticismo, el Realismo, el Impresionismo, el Postimpresionismo), se pasa de la arquitectura tradicional a la del hierro y de la escultura tradicional a la inacabada
- De temas: Tradicionalmente se diferenciaba entre géneros superiores (religión, mitología, historia, alegoría) e inferiores (costumbrismo, retratos, paisajes, bodegones). Ahora, los temas inferiores desplazan a los superiores, y terminan por convertirse en un mero pretexto.
- De medios expresivos: Tradicionalmente han predominado dibujo y composición; el color y la factura son elementos auxiliares.
- Ahora destaca el carácter material de la pintura, que no es más que una tela manchada
- Se utilizan colores crudos, sin mezclas ni veladuras.

A. IMPRESIONISMO

DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS

- El movimiento Impresionista se considera el punto de partida del arte contemporáneo.
- El Impresionismo en pintura partió del desacuerdo con los temas clásicos y con las encorsetadas fórmulas artísticas preconizadas por las Academias de Bellas Artes.
- El grupo de artistas llamados “impresionistas” se formó en París a partir de las reuniones que llevaba a cabo un grupo de pintores que compartían amistad y experiencias.
- Tras la experiencia continuada de verse excluidos del Salón de Exposiciones Oficiales, decidieron realizar, en 1874, su propia exposición colectiva e independiente en uno de los locales cedidos por el fotógrafo Nadar.
- Sus obras tienen dificultades para ser aceptadas en los Salones o Exposiciones Nacionales, y lo hacen en otros alternativos: el Salón de los Rechazados (1863), o la Exposición Cooperativa de 1874.

El término “Impresionismo” procede de la demoledora crítica que les hizo el crítico de arte Louis Leroy, quien les calificó despectivamente de “impresionistas”, a partir de una de las obras de la exposición (Impresión, amanecer, de Monet). Los pintores, en un acto de rebeldía, adoptaron el calificativo que dará nombre al movimiento.

Características del mismo son:

el Impresionismo emprendió una profunda renovación formal, preocupándose por los valores plásticos específicos de la pintura, por encima de su mensaje o contenido.

- Influencia de la fotografía, que se popularizó a partir de los años 50 del siglo XIX. Influirá enormemente en la pintura, que adoptará los puntos de vista, los encuadres y ángulos de la fotografía, en algunos casos.
- Además, la pintura ya no será necesariamente una representación de la realidad, puesto que la fotografía ya cumpliría esa función.
- Los impresionistas se preocuparon más por captar la incidencia de la luz sobre el objeto que por la exacta representación de sus formas.
- Los impresionistas eliminaron los detalles minuciosos y tan sólo sugirieron las formas, empleando para ello los colores primarios y los complementarios.
- Consiguieron ofrecer una ilusión de realidad aplicando directamente sobre el lienzo pinceladas de color corto y yuxtapuesto, que, mezcladas en la retina del observador desde una distancia óptima, aumentaban la luminosidad mediante el contraste de un color primario con su complementario.
- Influencia del arte exótico, particularmente del grabado japonés, que conocen a través de la Exposición Universal de París de 1867. Ofrecían, estos grabados, una visión poética del paisaje y la vida cotidiana, con encuadres inusuales.



- La preocupación mayor de casi todos era captar el momento, el efecto efímero de la luz cambiante sobre las cosas.
- Por ello copiaban del natural, fuera del estudio (algunos románticos y realistas tomaban apuntes del natural, pero el cuadro lo realizaban en el taller): la comercialización de tubos de pintura industriales facilitó ahora las cosas. La práctica de la pintura à plein air (al aire libre), se convirtió en práctica permanente
- La consecuencia fue que los pintores impresionistas debían trabajar deprisa, y tendían a utilizar la pintura tal como sale del tubo, sin mezclas ni veladuras: en ocasiones con tanto empaste que crea relieve, en otra tan diluida que se trasluce la trama del lienzo.
- En cualquier caso, las pinceladas son siempre vigorosas y sueltas. línea, prácticamente se suprime y el color se aplica en manchas.
- Se rechazaron los temas grandilocuentes, pero frecuentemente también los temas sociales. Se representó a la sociedad parisiense contemporánea: bailes, carreras de caballos, ballet; y por supuesto, paisajes.
- Antecedentes Velázquez o Goya preludivieron a los impresionistas, pero sus precursores inmediatos fueron Constable, Turner y, sobre todo, Corot, calificado como padre del impresionismo

Edouard Manet (1832-1883)

. Aunque no es propiamente impresionista, representa la superación de la tradición pictórica iniciada en el Renacimiento

. Su formación parte de maestros como Tiziano, Tintoretto, Velázquez y Goya, con los que se familiariza en el Louvre, en España e Italia, pero pronto rechaza el academicismo.

Su polémica entrada en el mundo pictórico la realiza con su obra El almuerzo sobre la hierba (1863), cuadro que escandaliza al público y a la crítica, al igual que con sus obras Olympia (1863) y El bar del Folies Berger (1868-69).



El almuerzo sobre la hierba

Los impresionistas consideran a Manet como su guía, pues ven en su pintura algunas de las características que ellos intentan llevar a sus últimas consecuencias: la importancia de la luz, de

la sensación, tratamiento del color, plano y a base de manchas, la renuncia al claroscuro, el gusto por la pintura al aire libre y el interés por la luz pueden ser consideradas características del estilo.

Claude Monet (1840-1926).

Su obra Impresión: sol naciente (1873) dará lugar a la denominación del grupo.

Uno de los primeros objetivos de Monet es fijar la inmediatez de la sensación visual

El tema central de su obra es la luz, fundamentalmente a través de los reflejos en el agua. Sin embargo, comprende pronto la imposibilidad de captar en toda su plenitud el instante, pues al cambiar los efectos atmosféricos sin cesar, no puede conseguir que la tela los detenga. Para solucionar el problema emprende su trabajo a través de series, un número indeterminado de lienzos que reflejan el mismo motivo a diferentes horas del día, como las series sobre la estación de Saint-Lazare, la Catedral de Rouen, los Nenúfares, vistas del Támesis, de Venecia...

Para Monet, el color es el protagonista indiscutible. La línea se disuelve en favor de la mancha, de las pinceladas cortas y enérgicas que yuxtaponen los colores según las leyes de la simultaneidad.

Los objetos y los reflejos son tratados con la misma contundencia, tal como los vemos: el color del reflejo es nos parece tan sólido como el objeto mismo.

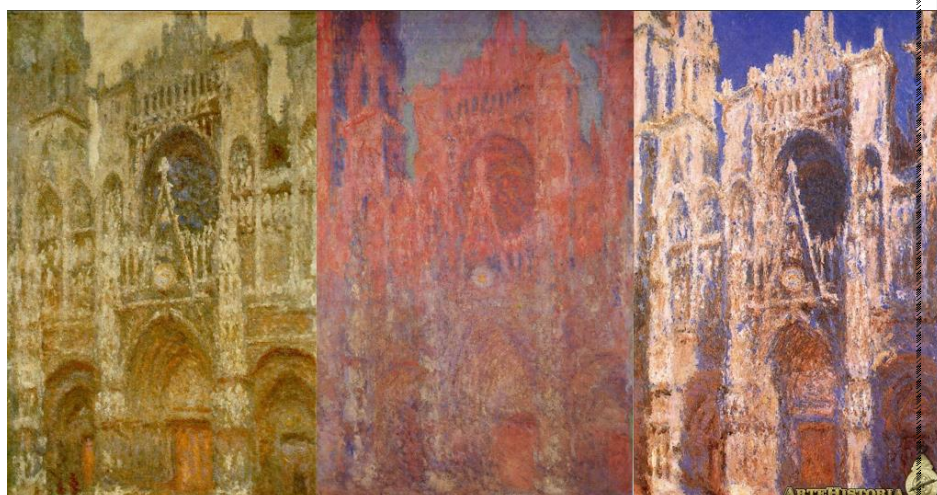


Su preocupación por las variaciones luminosas según la hora del día le lleva a ejecutar varios cuadros sobre el mismo motivo: La catedral de Rouen, 1892-94, donde, al igual que ocurre en Los ninfeas y en Estudios de agua, las formas parecen disolverse totalmente en un torbellino de colores y efectos cromáticos que parecen anunciar el espíritu abstracto.

Su obra Impresión, amanecer, presenta el puerto de Le Havre (Francia) al amanecer.

Monet tomó la escena directamente del natural. Los efectos de luz protagonizan el cuadro, como es propio de los impresionistas. El Sol, la mancha roja que se destaca al fondo, sale entre la neblina y tiñe de efectos anaranjados el mar y el cielo. La atmósfera vaporosa difumina las formas, y las grúas del puerto y las barcas casi desaparecen. Los colores se

Aplican con pinceladas gruesas y rápidas, que se aprecian a simple vista.



La catedral de Rouen

· Camille Pissarro (1830-1903)

El más viejo del grupo. En la década de 1880, desanimado de su trabajo, experimentó con el Puntillismo.

El nuevo estilo, sin embargo, no cuajó entre los coleccionistas y galerías y tuvo que volver a un estilo impresionista más libre

· Pissarro es pintor del sol y de destellantes juegos de luz. Realizó un buen número de tranquilas escenas rurales de ríos y paisajes; también pintó escenas callejeras en París como La calle Saint-Honore después del mediodía, efecto de lluvia.



Boulevard Montmartre de noche

Edgar Degas (1834-1917).

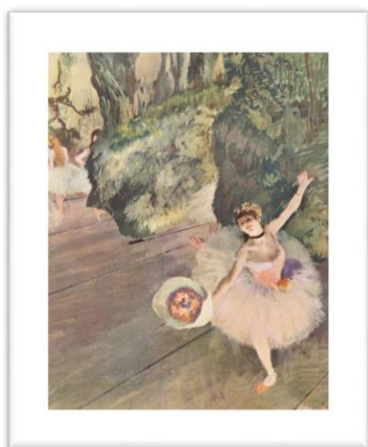
Al contrario que los impresionistas, Degas considera que la forma tiene valor en sí misma y no como motivo cambiante según las condiciones que nuestra retina percibe.

Su preocupación por este hecho y por la representación del espacio le lleva a preferir los motivos captados en el interior de locales, habitaciones, teatros, etc.

La mayor parte de su obra representa teatros, cafés, variedades o gabinetes y carreras de caballos.

En sus estudios de bailarinas, sombrereras y lavanderas, cultivó una objetividad absoluta, intentado atrapar las posturas más naturales y espontáneas de sus modelos. Su estudio de los grabados japoneses le llevó a experimentar con ángulos de enfoque inusitado y composiciones asimétricas.

Sus obras suelen presentar los bordes cortados, como en Los bebedores de absenta o Ensayo



En Mujer con crisantemos la figura femenina aparece desplazada en un rincón del cuadro por la presencia en el centro de un gran ramo de flores.

En la década de 1880, cuando comenzó a perder visión, Degas empezó a trabajar con dos medios nuevos que no requerían una gran agudeza visual: la escultura y el pastel.

A pesar de su alejamiento de los presupuestos impresionistas sobre el color, la luz y la disolución de la forma llega más lejos que ninguno de éstos en la captación de lo instantáneo, gracias a las posibilidades que le ofrece la nueva visión fotográfica.

Sus perspectivas suelen ofrecer puntos de vista novedosos, como si fueran instantáneas o imágenes percibidas a través del ojo de una cerradura (Mujer peinándose, 1890).

Auguste Renoir (1841-1919).

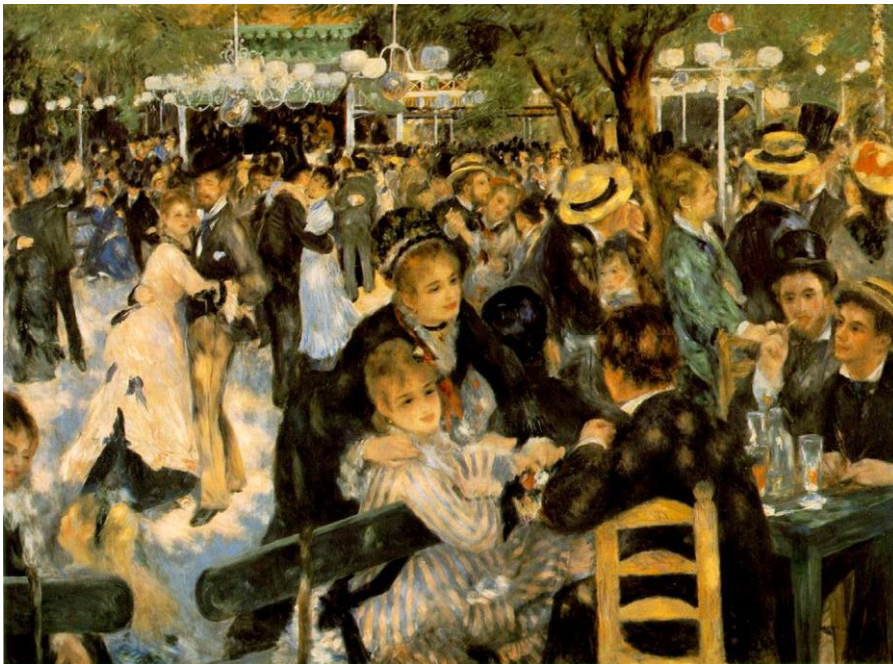
Es plenamente impresionista al disolver las formas a través de las vibraciones luminosas, como en *Le Moulin de la Galette*, pero progresivamente tiende a una pintura más amable y hedonista.

A diferencia de los anteriores prefiere como motivo al ser humano, sobre todo la mujer, considerada máxima expresión de la belleza.

A lo largo de su vida, Renoir saltará de un estilo a otro; así, en torno a la década de los ochenta considera que el lenguaje impresionista sobre el tratamiento de la luz ha llegado al agotamiento.

Vuelve al dibujo, al volumen y a la composición, dando, en cierto sentido, la espalda al impresionismo.

Hacia el final de su vida, Renoir llega al equilibrio sintético entre los efectos luminosos del impresionismo en los desnudos femeninos y el volumen basado en el dibujo.



LA ESCULTURA IMPRESIONISTA

A fines del siglo XIX la escultura sufrirá un relanzamiento extraordinario, como no se conocía igual desde el siglo XVII; una recuperación debida, sin embargo, a movimientos pictóricos.

El gran renovador y la gran personalidad de esa escultura impresionista será **Auguste Rodin**.

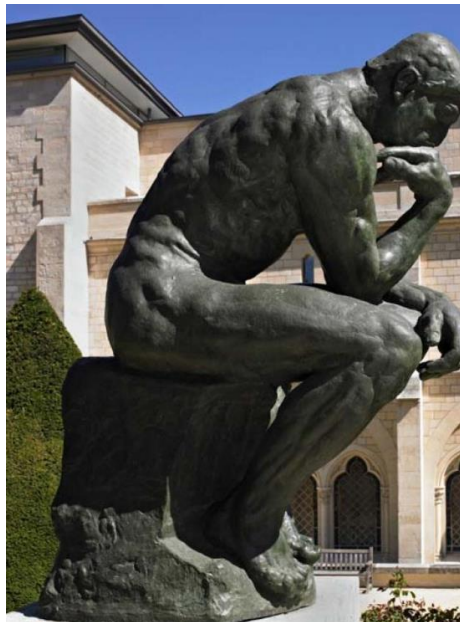
Su figura domina toda la segunda mitad del siglo XIX.

Su permanencia en Roma hacia 1875 le bastó para descubrir a Miguel Ángel, hecho que le proporcionaría el profundo conocimiento de la escultura, más incluso que cualquier enseñanza académica.

Unos de sus encargos más importantes será la portada del Museo de Artes Decorativas de París, La Puerta del Infierno, de inspiración dantesca.

El maestro llenó jambas, arquitrabes, cimacios y batientes con 186 figuras, alternando relieves y figuras casi de bulto, de suerte que el resultado es una dinámica masa dramática. Destacan

El Pensador, o la expresiva Faunesa arrodillada. En el monumento conmemorativo de Los burgueses de Calais los personajes adquieren su propia individualidad dentro de un coherente conjunto. Rodin realiza otras destacadas obras, como El beso, donde la figura femenina adquiere inusitado protagonismo, hasta los retratos de conocidos personajes o anónimos ciudadanos



El postimpresionismo

El término “Postimpresionismo” fue acuñado en 1910 por el pintor y crítico de arte Roger Fry, en referencia a un grupo reducido de pintores, relacionados con el Impresionismo en algún momento de su trayectoria, que evolucionaron hacia estilos personales y ejercieron una gran influencia posterior.

Los postimpresionistas convirtieron el color en su instrumento principal y conducían a las vanguardias artísticas del siglo XX.

Hacia 1882 comienza la disolución del grupo impresionista por las divergencias de intereses y de estilo; en 1886 se celebra la última exposición conjunta.

Artistas de la talla de Cézanne, Van Gogh, Gauguin o Toulouse-Latrec, influidos por el Impresionismo, abren nuevos caminos a la pintura, recuperando la importancia del dibujo, el volumen y el sentido espacial, así como la expresividad de los objetos y personas que se habían abandonado durante el Impresionismo.

Supone una reacción al impresionismo porque no están de acuerdo con el tratamiento que éstos dan a la forma, por ello el volumen en sus obras está perfectamente marcado aunque jueguen con el color.

Concilian en sus cuadros el volumen y los estudios de luz.

Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901).

Pertenecía a una de las familias aristocráticas más importantes de Francia.

Frecuentó los cabarets del distrito parisense de Montmartre, como el Moulin Rouge. Visitó también con asiduidad el teatro, el circo y los burdeles.

Los recuerdos e impresiones que sacaba de estos lugares y de sus personajes más destacados los plasmó con gran maestría en retratos y bocetos de sorprendente fuerza y originalidad.



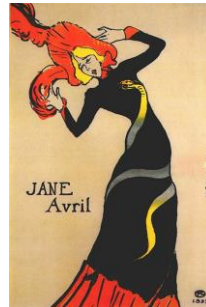
Fue un artista muy prolífico. Realizó gran número de óleos, dibujos, aguafuertes, litografías y carteles, así como también ilustraciones para varios periódicos de la época

Admira especialmente a Degas y se inspira en las estampas japonesas que llegan a Europa por entonces.

Refleja el ambiente bohemio de los salones nocturnos de Montmartre: bailarinas, cantantes y prostitutas son sus modelos, a los que muestra llenos de humanidad en un ambiente sórdido.

Recibe numerosos encargos de carteles publicitarios, generalmente de estos locales, para los que utiliza la litografía en color de gran tamaño (aparecida en 1880), como en La Goulue en el Moulin Rouge.

Su contribución al desarrollo del cartel fue decisiva, ya que al usar colores vivos y planos y líneas nítidas logra un gran impacto visual.



Paul Cezanne (1839-1906).

Es de la generación de Renoir y Monet, pero ya en 1880 considera que el impresionismo se ha agotado.

Hijo de un banquero, se retira a su Provenza natal, e inicia un proceso de búsqueda que pasará desapercibido hasta finales del siglo.

Natural de Provenza, entró en contacto con los impresionistas y de ellos aprendió la pintura à plein air y la importancia de la luz. Sin embargo, se distanció de ellos y adoptó un estilo particular con las siguientes características:

- Preocupación por la estructura y el volumen de las formas, de tal manera que sometía todos los elementos del cuadro a una estricta ordenación geométrica. Según él, todo se podía reducir a formas elementales: conos, esferas, cilindros...
- Subordinación del color a las formas. Le preocupaba la forma que debían adoptar los colores para plasmar en el cuadro las diferentes estructuras.
- Trabajo lento y reflexivo, al contrario de los impresionistas.
- Ruptura de las leyes de la perspectiva, combinando diferentes puntos de vista.
- Predecesor del Cubismo, por todas estas características.

Entre todos los artistas de su tiempo, tal vez sea el que ha ejercido una influencia más profunda en el arte del siglo XX.

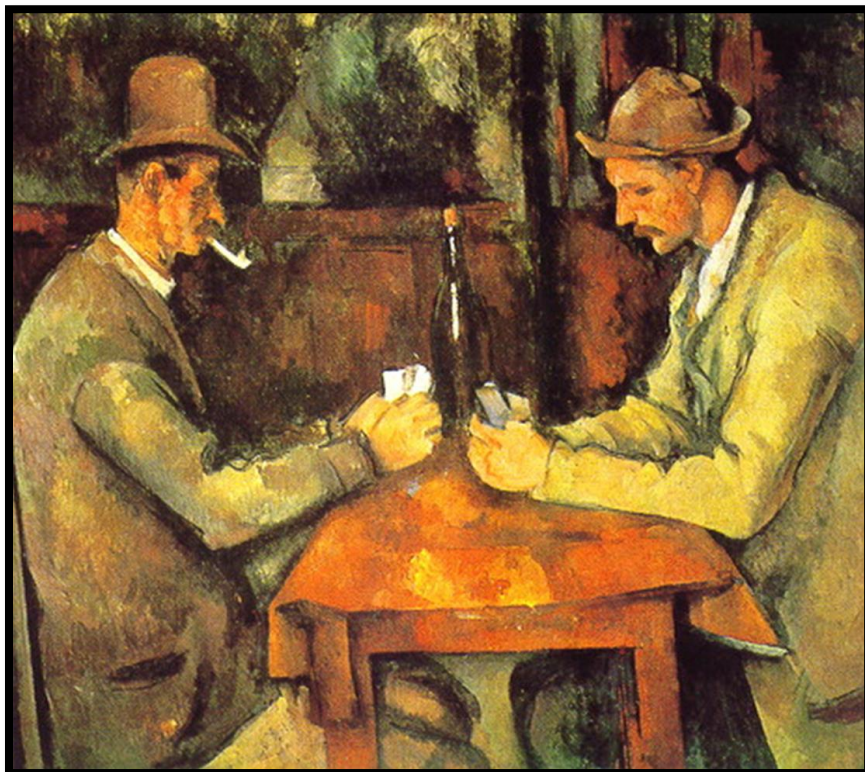
Sin embargo, mientras vivió, fue un pintor ignorado que trabajó en medio de un aislamiento.



Cézanne manifestó un interés progresivo en la representación de la vida contemporánea. Durante las décadas de 1880 y 1890, aunque continuó pintando directamente del natural con brillante colorido de tipo impresionista, fue simplificando de modo gradual la aplicación de la pintura hasta el punto de que parecía lograr expresar el volumen con sólo unas cuantas pinceladas de color

Sus cuadros más célebres son los

Bodegones, las flores, y las varias versiones de sus Jugadores de cartas.



. Algunas de sus obras más conocidas son Los jugadores de cartas

Vincent Van Gogh (1853-1890)

Nació en Holanda, en el seno de una familia de profundas convicciones religiosas (su padre era pastor protestante).

Sus primeras obras reflejan el interés por la vida cotidiana de gentes humildes, en la línea de los realistas, como Millet. Su traslado a París, donde su hermano Théo trabajaba como empleado en una galería de pintura, le introdujo en el mundo artístico, y donde entró en contacto con los impresionistas.

Tras una etapa impresionista en París, en 1888 se traslada al sur de Francia con la esperanza de atraer allí a algunos de sus amigos y fundar con ellos un Taller del Mediodía.

Aquí, en Arlés, desarrolló su estilo personal y maduro. Bajo el sol ardiente de la Provenza, pintó escenas rurales, cipreses, campesinos y otras características de la vida de la región.

Durante ese periodo en el que vivió en Arles, empezó a utilizar las pinceladas ondulantes y los amarillos, verdes y azules intensos relacionados con obras tan conocidas como Dormitorio en Arles y noche estrellada.

Sus crisis psicóticas le llevaron durante un tiempo al hospital de Arles y un año al manicomio de Saint-Remy, situado en esa misma región. Durante ese periodo siguió trabajando entre los varios ataques de locura que sufrió. Poco después de acabar su inquietante Cuervos sobre el trigal se disparó un tiro y murió dos días más tarde.

Tras probar suerte en diversas profesiones, Van Gogh termina dedicándose ardorosamente a la pintura durante unos pocos años, aunque sin ningún éxito: no vendió ni un solo cuadro.

En su obra, tremendamente personal, prima el componente expresivo.

Sus características pinceladas empastadas y curvas, progresivamente más sinuosas, están dispuestas aisladas unas de otras.

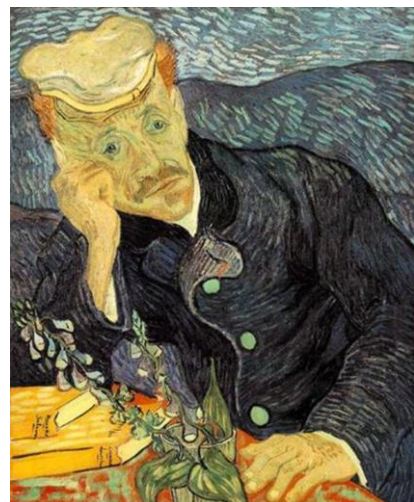
Utiliza colores crudos, frecuentemente violentos. muy vivos y contrastados, en particular el amarillo en combinación con azules y violetas.

Sus obras son muy variadas: autorretratos en los que indaga sobre sí mismo, paisajes desolados como La noche estrellada o Trigal y ciprés, sugestivos interiores como Café nocturno o El dormitorio de Arlés, sus famosos Lirios y Girasoles, retratos, etc. En conjunto representan el punto de arranque de las corrientes expresionistas del siglo XX.

noche estrellada durante su estancia en el hospital psiquiátrico de Saint Remy. No obstante, el paisaje no es el pueblo real, sino una recreación del propio artista. El cielo es el auténtico protagonista y ocupa casi todo el lienzo. El tema de la noche estrellada enlazaba con sus creencias sobre la muerte y la eternidad: la muerte no era más que un viaje a las estrellas, y el cielo estrellado era una especie de mapa de ese viaje. No pinta un cielo negro, sino que lo embellece y dota de color. En el cielo

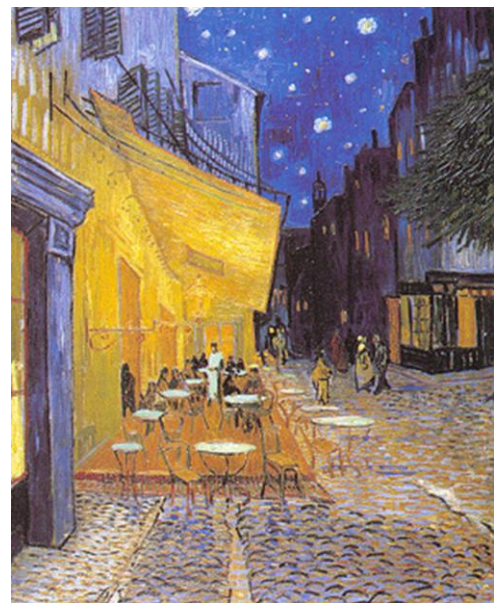


azul destacan las estrellas blancas y sobre todo un enorme sol amarillo. El amarillo y el azul serán, junto con el verde, los colores favoritos de Van Gogh. El celaje está pintado con Pinceladas gruesas y agitadas, que contrastan con la quietud y linealidad del pueblo en la parte inferior.



Retrato del
Dr. Gachet

La habitación en Arlés



Café nocturno

Paul Gauguin (1848-1903).

También pintor tardío, abandona el impresionismo en 1885 al considerarlo superficial. Perseguirá una naturaleza y una sociedad no contaminadas por el progreso, en primer lugar, en la Bretaña francesa.

Allí pinta cuadros como La visión después del sermón, en la que explora la sensibilidad religiosa de los campesinos.



Más tarde viajará a Panamá, a Martinica y a Tahití, donde cree encontrar el ambiente adecuado para llevar a término su búsqueda interior.

En este momento surgen algunas de sus obras más elocuentes desde el punto de vista simbólico y técnico: Tahitianas (1891) y ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos? (1897).



Influido por las estampas japonesas, utiliza colores planos bien delimitados en su contorno de líneas gruesas.

En el fondo su obra es un primitivismo artificial, que influirá poderosamente en las corrientes fauve, en los naifs, e indirectamente en los surrealistas.

ladesoci